

PEPE CASASNOVAS, LA BONDAD DISPONIBLE



Norberto Alcover

Pasado mañana y en el Teatro Principal palmesano, por la tarde, se hará entrega de las distinciones que nuestro Consell concede a una serie de personalidades mallorquinas que se han hecho merecedoras de tal distinción por diferentes razones. Cati Serra, hasta hace poco presidenta del Patronato Obrero y actualmente sumergida en responsabilidades ciudadanas en el mismo Consell, presentó, en su momento, la candidatura del P. José María Casasnovas, jesuita mallorquín, a una de las distinciones por su tarea incansable y humanitaria en favor de los más pobres, siempre desde su identidad sacerdotal ignaciana. En la India durante treinta años y más tarde en España, y en Mallorca, largos años después hasta morir el pasado 14 de marzo tras unos meses de quebrantada salud.

El funeral del padre Pepe, como solíamos llamarle, tuvo lugar en la Iglesia de Nuestra Señora de Montesión y constituyó una multitudinaria manifestación de duelo de los palmesanos y mallorquines en general, que habían perdido a un hombre radicalmente bueno, con una bondad siempre disponible, solícito sin distinción alguna, y sobre todo habían perdido a un sacerdote amigo, en esa línea pastoralista del Papa Francisco, que a tantísimos seduce. Sus restos reposan en la cripta de la iglesia en que tantísimas veces celebró la eucaristía, escuchó las confidencias de tantísimas personas, y se sintió confortado por la presencia del santo jesuita, Alonso Rodríguez, patrono de Mallorca.

► **Su memoria permanece en muchos** de nosotros porque él nos enseñó la posibilidad concreta de que era posible un "humanismo cristiano" sin fisuras, más allá de ideologías tantas veces culpables de divisiones civiles y religiosas. Es evidente que quien esto escribe permanece fiel a su legado como hombre y como jesuita. Y como compañero de comunidad algún tiempo, juzga que debe recuperar su figura precisamente con ocasión de la condecoración que nuestro Consell le entregará pasado mañana. No sobran personalidades como las de Pepe Casasnovas en una sociedad tan mercantilizada como la nuestra.

Este hombre tan bueno y no menos tan hondo en sus convicciones, tenía

una extraña capacidad que, en tantísimas ocasiones, pudo producir críticas en algunos espíritus entregados al racionalismo religioso más engrdeído: heredero de una formación teológica y espiritual un tanto conservadora y tradicional, la conjugaba con un dinamismo misionero adquirido en sus años de trabajo en India, y de trabajo con la etnia más menospreciada y marginada, los adibasis. Se entregó a ellos para manifestarles que el evangelio podía liberarles de tantísimas ataduras históricas y religiosas, para adquirir una vida más digna y fraternal. Y fue capaz, de transmitir esperanza, fraternidad y el rostro de un Dios que ama a los más pequeños de sus hijos, como tantas veces hace con gestos inequívocos el Papa Francisco. Su victoria india fue la victoria del amor radical sobre el egoísmo ambiental no menos radical. Una victoria que deberíamos intentar repetir todos los creyentes... y no menos quienes solamente pretenden ser ciudadanos dignos, que no es poco.

Pero es que además carecía del tan repetido pecado, porque lo es, consistente en hacer acepción de personas en su tarea cotidiana. Si salieran a la superficie todos y todas quienes conectaron con Pepe Casasnovas en todo momento, sin conocimiento previo, solamente necesitados de su presencia y de sus palabras, Palma y Mallorca se llenarían de sorprendentes testimonios, en ocasiones del todo inesperados. Porque hubo muchos Nicodemos en la acción pastoral de este humanísimo jesuita y sacerdote ejemplar. Nunca adoptaba poses relevantes, porque su sencillez era proverbial, de la misma forma que su sonrisa casi insultante y su "sí, sí..." al solicitarle lo que fuere, estuviera cansado, o no le gustara demasiado el asunto que debía de resolver. Proclamar a Jesucristo en nuestra sociedad, a tiempo y a destiempo, en palabras del apóstol Pablo, era su obsesión implacable que, ya enfermo al final, agilizaba su limitación. Conservador y tradicional, lo que nos llevó a sucesivas discusiones, tenía el carisma regalado de alcanzar el corazón de los demás y depositar en ese corazón, si no era soberbio ante Dios, algo de su hondísima experiencia del misterio y de su bondad evangélica. No sé si conseguía transformaciones estrictamente religiosas, pero ciertamente era capaz de conmover los espíritus porque significaba una interro-



La sociedad o bien opta por amar a los demás como auténticos hermanos, o bien se deshace en discursos ideologizados de naturaleza egotista

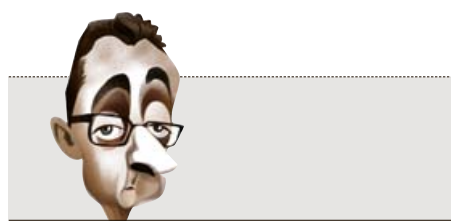
gación descarada en tiempos de pánico a todo riesgo trascendente.

Es evidente que el Consell, en las motivaciones para premiar a nuestro hombre disponible y sacerdote misionero, no recurre a motivaciones de índole religiosa. Lo comprendo perfectamente, aunque podría haber matizado el premio con un "toque" no estrictamente civil. Insiste de forma contundente en su humanidad fraternal con los más urgidos de amor de obras, lo que es prácticamente trasladar a nuestro Dios cristiano al corazón de la estructura civil. Porque la sociedad o bien opta por amar a los demás como auténticos hermanos, o bien se deshace en discursos ideologizados de naturaleza egotista. Por esta razón, me permito colocar el premio que recibirá Pepe junto al olivo de Cort, signo de la perennidad de los valores palmesanos y mallorquines, entre los que permanece ese Dios que forma parte de nuestra historia como pueblo.

► **Al Consell, igual que** a mi buena amiga Cati Serra, mi gratitud más honda como amigo de Pepe, compañero de vida y partícipe del carisma de Ignacio. Uno puede verse obligado a censurar instituciones, las que sean, en función de sus responsabilidades ciudadanas y periodísticas, pero por idénticas razones, tiene que reconocer todo lo bueno y justo que tales instituciones realizan en tantos momentos. Y así, se erigen en verdaderas representantes del pluralismo ciudadano. Como ha hecho en este caso el Consell con el conjunto de premios otorgados, y no sólo por el de Pepe Casasnovas. De nuevo gracias en mi nombre y creo que en el de mis compañeros jesuitas en Palma, y en el de tantos y tantas que se sentirán muy satisfechos por el premio otorgado a quien fuera amigo, hermano y también padre en la fe y en la humanidad. Una legión.

Ya ves, mi querido Pepe, cómo cuanto fuiste se abre camino. Me decías una vez y otra que lo mejor brota de adentro... pero que siempre es un regalo. Tenías razón. Tal vez nuestra sociedad ganara en densidad existencial y religiosa si mirara más hacia su interioridad para volcarse sin acepciones personales en todos los necesitados, en los más pobres de cuerpo y de espíritu. Los que somos un tanto diferentes por razones puede que coyunturales, te sentimos cercano, admiramos tu humanidad cristiana, y deseáramos parecernos a ti en tu bondad disponible, tan humana y tan sacerdotal. Siéntete entre nosotros siempre pero especialmente el sábado. No te olvidamos.

TARA Y CARGA SIMBÓLICA



ARTÍCULOS DE BROMA

Javier Cuervo

Un sirio que corra cien metros lisos en 9,58 segundos tiene garantizada su entrada y permanencia en Alemania, no porque llegue antes que los que le acom-

pañan por tierra y mar desde hace 3.728 kilómetros sino por igualar el récord de Usain Bolt. Parte del bienvenido cambio de actitud respecto a los refugiados se debe a que Alemania necesita más emigrantes de bajo coste. Por eso no colocan pancartas de bienvenida en balcones de ayuntamientos de ciudades a los que los refugiados no eligen ir sino que pondrán contratos y bolígrafos para firmarlos. Pero sigamos al velocista. Cien metros, 9,5 segundos, se le viste de corto y se le calza de rápido con los colores de la bandera del país. Un gran atleta corre con el peso del simbolismo sin perder una centésima de segundo.

Los futbolistas tienen muchísimas capacidades físicas (correr bastante tiempo, saltar muchas veces, apuntar bien con el cuerpo salvo, las manos, ver y prever, amagar y dar) y anímicas (soportar sus problemas y a una grada que ruge en contra sin que afecten a su alto rendi-

miento, enfrentarse a las afirmaciones de los periodistas deportivos, las preguntas de los del reporteros del corazón y las interpretaciones de los comentaristas políticos y, cuando parece que todo ha terminado, a los pelmazos del *selfie*). La carga simbólica, superior a la de cualquier otro deporte, porque el club más modesto tiene tanta como el más grande. Bien lo saben quienes manipulan el fútbol tan bien como se hace en España, donde es deporte y monoteísmo.

► **¿Qué votan los velocistas?** No se les pregunta, no se sabe y, de saberlo, ¿influiría para decidir acerca de cómo debe administrarse España o Cataluña? Los electores Josep Guardiola y Gerard Piqué, que juegan y entrenan al fútbol, respectivamente, se han creído su carga simbólica y la ejercen por sí mismos. Vaya crisis: ya no sabe uno qué pensar sobre si Cataluña debe ser independiente o no.



► El nuevo caso de policías corruptos. Dos de los tres detenidos por el robo de la recaudación de una empresa turística en La Porciúncula son **policías**.

► Que el vicepresidente **Barceló** fuera quien tuvo que defender la idoneidad de Juli Fuster para su cargo en IB Salut.

► Que Armengol desvelara ayer que al Govern le faltaban **50 millones** para pagar las nóminas de los funcionarios.

► Que Cort vaya a hacer una consulta para que los palmesanos elijan a los conjuntos que actuarán en la **revetla de Sant Sebastià**.

► Que el nuevo **curso escolar** vaya a empezar el viernes con la huelga todavía convocada.

Pros y Contras



Los pitidos a Piqué han marcado los partidos de la selección española

Los partidos de la clasificación para la Eurocopa de la selección española de fútbol que se han jugado en España se han distinguido por los continuos pitidos a Gerard Piqué al tocar el balón.

LORENZO MARINA

Si considera legítimos los pitidos al himno, no debe extrañarle el mismo trato cuando juega con la selección



► La diplomacia no ha distinguido precisamente a Gerard Piqué en sus intervenciones y suelen estar rodeadas por la

polémica. Hace unos días consideró legítimos los pitidos del público siempre que sonaba el himno nacional. Por tanto no debe extrañarle que los espectadores le 'obsequien' con pitidos siempre que viste la camiseta de la selección en cuanto el balón le llega a su botas.

XAVIER PERIS

Hay que ser muy cainita y muy estúpido para pitar a un jugador de tu propio equipo



► Qué quieren que les diga, yo creo que esto no pasa en ningún otro país del mundo. Hay que ser muy cainita y

muy estúpido para pitar a un jugador de tu propio equipo porque no te gustan sus ideas políticas. En España tenemos una larga tradición de acuchillarnos entre nosotros, y la Selección de fútbol parecía lo único capaz de unirnos a todos. Pues ya ni eso.

FORO Y ENCUESTA DEL LECTOR

PROPUESTA DE LA SEMANA

¿Considera que Palma está preparada para soportar lluvias intensas?

► Como casi todos los años a finales de verano, un fuerte aguacero provocó numerosos incidentes en Palma ¿Cree que las infraestructuras de la ciudad están bien preparadas para la lluvia?

Para participar: www.diariodemallorca.es o por email: foro.dm@epi.es. Los resultados y las opiniones se publicarán los domingos